

El Desarrollo de la Subversión en Colombia

Coronel Alberto González Herrera

Antecedentes

La situación actual de los países de América Latina, tiene mucho en común, como para afirmar que los procesos insurgentes tienen características similares en todos ellos.

La guerra, el fenómeno social que corre parejo con el desenvolvimiento de la humanidad, parece que constituyera una constante en la vida de los pueblos.

La insurgencia se ha constituido hoy en un sistema de hacer la guerra y se está extendiendo rápidamente, con preferencia a los países subdesarrollados. En realidad, esta forma de lucha es muy antigua, como que fue empleada en España contra Napoleón y mucho antes lo había sido por Fabio contra Aníbal. Entre los casos recientes basta citar los siguientes como ejemplo: Lenín en 1917, acabó con el gobierno de los zares por medio de una guerra revolucionaria o guerra de insurgencia.

La Segunda Guerra Mundial, nos presenta otro tipo de insurgencia, en frente tales como Francia, Birmania y Malaya, donde se llevó a cabo como un sistema de operación en apoyo de las fuerzas regulares.

La revolución china, conducida por Mao, es otro ejemplo de guerra revolucionaria que, como una forma de lucha, logra la toma del poder político.

Dos casos de actualidad son los de Cuba y Vietnam, donde, en el primer caso, triunfa la revolución y se impone un nuevo sistema de gobierno, y en el segundo se presenta una combinación de guerra regular e irregular que no permite medir resultados desde el punto de vista de la insurgencia.

La apreciación sobre la justicia o injusticia de una guerra de insurgencia es muy compleja, pues depende del lado en que se encuentre el actor. La insurgencia que se está viviendo en América Latina es interna y propia de cada pueblo.

Para el caso colombiano, la insurgencia se presenta desde el movimiento comunero de 1783, cuando la insurrección popular clamaba contra el "mal gobierno". La guerra de independencia no fue otra cosa que una guerra de insurgencia contra el poder colonial español.

Pero dejando de lado estas consideraciones nos remitimos directamente al año de 1948, como base para el análisis del desarrollo de la insurgencia en Colombia.

Orígenes de la insurgencia

Entendida ésta como la fusión de un líder con una población vulnerable, a través de una ideología para lograr la toma del poder, nos basta tomar como punto de partida el denominado "bogotazo", ocurrido el 9 de abril de 1948, cuando se reunía en Bogotá la IX Conferencia Panamericana. La muerte alevosa del caudillo popular Jorge Eliécer Gaitán, enciende los ánimos de las masas que se lanzan a las calles a buscar una venganza. En todo el país se viven horas de angustia, debido a la barbarie que llenara de luto a miles de hogares colombianos.

Muchos autores, responsabilizan de los acontecimientos del mes de abril a los comunistas colombianos, quienes en los primeros meses de 1948 habían creado una delicada agitación social, aprovechando los conflictos laborales y ejecutando acciones de terrorismo y sabotaje.

Así se institucionalizó el desorden público, caracterizado por el enfrentamiento dentro el bajo estrato de los partidos tradicionales. Simultáneamente aparecen los primeros grupos de campesinos armados en los departamentos de Huila y el Tolima, bajo la dirección de un prófugo de la cárcel de Ibagué, conocido como Tiro Fijo, quien había logrado huír precisamente el 9 de abril. Monseñor Guzmán Campos, en su obra "La Violencia en Colombia", divide el proceso de la violencia en 5 etapas, así:

1ª	Creación y tensión popular	1948 — 1949
2ª	La primera ola de violencia	1949 — 1953
3ª	La primera tregua	1953 — 1954
4ª	La segunda ola de violencia	1954 — 1958
5ª	La segunda tregua	1958 —

Los hechos del 9 de abril de 1948, dan origen a la tensión popular, base para las etapas siguientes.

El período del 49—53, se caracteriza por las horribles masacres en zonas rurales y actos de vandalaje en los centros urbanos. Algo muy importante se observa en este período: el partido comunista se declara director de los grupos guerrilleros. He aquí el informe del secretario general del partido comunista.

“En Chaparral se inicia en 1950, como acción de auto-defensa de masas; en 1952 se transforma en lucha de guerrillas, dando origen a la resistencia armada en todo el sur del Tolima. Es un movimiento de clase, amplio y definido. El problema de abastecimientos es resuelto por el propio trabajo agrícola de los guerrilleros y por el amplísimo respaldo de la población laboriosa que mira en ellos a sus defensores contra los atropellos del enemigo. Con este movimiento colaboran en ocasiones grupos liberales como el de Rionegro, que crearon numerosos problemas por sus formas anárquicas de actuar y por su sectarismo. El sur del Tolima tiene importantes experiencias y sus luchas guerrilleras son el desarrollo de la política de autodefensa...”

Especial atención merecen los grupos de guerrillas de los Llanos Orientales y los del Tolima, cuyo propósito fundamental era eliminar a la fuerza de policía. Indudablemente se había desarrollado una violenta persecución política que obligó a los colombianos de partido opuesto al del gobierno a defenderse o a luchar por el poder para hacerse justicia. Se anota que las guerrillas, en ningún caso hasta 1952, habían tratado de enfrentar al Ejército por considerar que esta Fuerza se identificaba con sus objetivos y se uniría a su movimiento. Lo que acontecía era que el gobierno no había empleado al Ejército por desconocimiento de sus capacidades o por que no le tenía suficiente confianza para los menesteres que estaba cumpliendo la Policía. Cuando se empleó, resultó que no estaba preparado militarmente para este tipo de lucha. El país ardía en una verdadera guerra interna sin ningún tipo de control social que la impidiera. Los movimientos guerri-

llos no tuvieron en esta época una dirección político-militar, así como tampoco un programa claro de gobierno en caso de tomar el poder. Podría decirse que hubo guerrillas liberales, conservadoras y comunistas, cada una de ellas con propósitos diferentes. El partido comunista trató en 1952 de unir a los diversos grupos que decían seguir su orientación, pero fracasó.

El gobierno militar que se inicia el 13 de junio de 1953, marca una nueva etapa de la insurgencia en Colombia. El advenimiento del General Rojas al poder produjo un descenso vertical en la violencia. Un hecho diciente fue la entrega del 90% de los grupos de guerrillas con sus armas. El país había encontrado la paz. Medidas tales como el indulto, la rebaja de penas para los presos políticos y otras, crearon un verdadero ambiente de reconstrucción nacional. Sin embargo, algunos reductos guerrilleros aún activos reiniciaron a fines de 1954 la violencia comunista en los departamentos del Tolima y el Huila. Al término del gobierno militar, las guerrillas del Tolima se habían transformado en un grupo bandolero difícil de eliminar por la fuerza pública. Mientras el país se desangraba por la violencia política, el partido comunista, línea ortodoxa moscovita, organizó las llamadas repúblicas independientes de Marquetalia, Riochiquito, Sumapaz, Ariari y Guayabero, con gobiernos locales establecidos, siguiendo los lineamientos maoistas.

El fenómeno de la creación de repúblicas independientes constituye causa principal de la insurgencia que en la actualidad vive Colombia.

En 1930 los comunistas hicieron el primer experimento de organización campesina. Inicialmente convencieron a los habitantes de una zona rural para quedarse con las tierras. Luego organizaron sus propias fuerzas armadas y una estructura de gobierno. Las autoridades no dieron importancia al fenómeno, alentando la esperanza de que no prosperaría y desaparecía por sí solo. Ocurrido el bogotazo en 1948, los comunistas lanzaron la consigna: "a la violencia reaccionaria hay que oponer la violencia organizada de las masas".

Un jefe comunista llegó a afirmar que en las repúblicas independientes habían llegado a tener hasta 25.000 hombres armados y que ante la persistencia del cerco militar habían tenido que deponer las armas. Únicamente persistió el movimiento de Marquetalia al frente del cual estaba Manuel

Marulanda, alias "Tirofijo", quien crea posteriormente el movimiento denominado Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas, FARC.

Con el Gobierno Militar, tiene lugar la primera tregua 1953—1954, pero la violencia vuelve a recrudecer en 1955 en los departamentos centrales del país. En esta ocasión no se trata de una violencia política, sino de un verdadero bandidaje. El Gobierno y el Ejército ponen fin a esta alteración del orden aproximadamente a mediados de 1964. Algunas de sus lamentables consecuencias fueron:

Muertes violentas	200.000
Pérdidas económicas	1.000.000.000

Las ciudades tuvieron que asimilar a miles y miles de exiliados de los campos. La nación no vuelve a creer en los dirigentes políticos. Aparecen líderes campesinos, quienes crean la conciencia de grupo. Los valores morales sufren merma considerable y los comunistas aprovechan la conjuntura para organizar nuevos grupos de guerrillas, a lo cual se suma la influencia de la triunfante revolución cubana.

Desarrollo de la insurgencia

Un hecho de importancia para América Latina ocurre en enero de 1959: Fidel Castro conquista el poder en Cuba, presentándose como la salvación de un pueblo oprimido. Colombia asistía a un respiro en su jornada de violencia, cuando la sorprendió el advenimiento del nuevo gobierno en Cuba. Se experimentaba con un gobierno incapaz de solucionar los problemas nacionales, por lo cual varios movimientos miraron hacia el ejemplo cubano. Surgen entonces los grupos estudiantiles FUAR y MOEC, como los primeros movimientos profidelistas de Colombia, cuyo propósito era muy claro: Ir a los campos a reorganizar las guerrillas para iniciar la lucha por la toma del poder.

A pesar de que el FUAR y el MOEC han sido movimientos de gran beligerancia, esencialmente en el área urbana, no han llegado nunca a equipararse con los movimientos rurales, de los cuales nos vamos a ocupar a continuación.

1. Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas — FARC.

Es el movimiento más antiguo, constituido por elementos campesinos del Tolima y del Huila, y dirigido por Manuel Marulanda Vélez, alias "Tirofijo".

El 20 de julio de 1964 se proclama como grupo guerrillero y lanza un programa político para realizar, al alcanzar el poder. Sus puntos están basados sobre la reforma agraria:

- 1º Implantación de una auténtica reforma agraria.
- 2º Títulos de propiedad para quienes trabajan las tierras.
- 3º Establecimiento de sistema de créditos.
- 4º Precios básicos para los productos agrícolas, etc.

Contra este movimiento el Ejército realiza la operación Marquetalia en la cual sufre un muy rudo golpe. Así se expresaba Debray en 1964: "Hoy en día, la defensa propia como sistema y como realidad ha sido liquidada por la marcha de los acontecimientos. Colombia con sus zonas de autodefensa campesinas y Bolivia con sus zonas de autodefensa obrera, constituyeron los dos países en los que este concepto adquirió el rigor de una línea. Estos dos núcleos fueron liquidados por el Ejército". Sin embargo, no fue, como lo anuncia Debray, liquidado el movimiento. Se logró dispersarlo y desarraigarlo de la zona de Marquetalia, pero sus dirigentes volvieron a organizarse años más tarde en otras zonas del país. En abril de 1966 el partido comunista decidió adoptar el nombre de FARC para este movimiento, y aceptar que constituía una parte muy importante del partido.

La acción se orientó hacia la organización de las masas rurales para crear guerrillas, junto con estructuras de gobierno y nuevamente aparecieron las repúblicas independientes. Pero ya el Gobierno y el Ejército habían tenido una dura lección y tomaron las acciones correspondientes para evitar que esto ocurriera. Las FARC optaron entonces por crear diversos grupos que bautizaron con el nombre de frentes, cinco de los cuales operan actualmente en diferentes zonas del país. El movimiento cuenta con un total aproximado de 500 hombres, con armamento menor, y sin una dirección político-militar capaz de encauzarlo hacia verdaderos objetivos nacionales. Se trata pues, de un movimiento formado por población campesina e ignorante que está siendo manejado por los comunistas de ciudad.

2. El Ejército de Liberación Nacional — ELN

A raíz del triunfo de la revolución cubana aparece la organización revolucionaria MOEC (movimiento obrero-estudiantil campesino), movimiento no comunista, sino profi-

delista. Su ideología se basa en la necesidad de ir a los campos para reorganizar a los antiguos grupos guerrilleros.

Así nace el grupo guerrillero del Vichada al mando de un médico, grupo que fue hábilmente eliminado por el Ejército. Algunos otros movimientos nacidos al amparo del contagioso entusiasmo de la revolución cubana, tuvieron muy corta vida.

El partido comunista en 1962 envía a Cuba a un grupo de jóvenes a estudiar economía, con becas ofrecidas por ese gobierno. Estos estudiantes se organizan como "Brigada Pro-liberación José A. Galán", cuyo propósito al regresar a Colombia era el de impulsar la lucha revolucionaria. Entre éstos se encontraba Fabio Vásquez Castaño, quien había viajado en 1962 y regresado a fines de 1964, convencido de la urgencia de organizar la insurrección armada en el país. Luego de importantes contactos con líderes estudiantiles se ubicó en una zona montañosa del departamento de Santander con un pequeño grupo de compañeros que también habían regresado de Cuba. Al mismo tiempo la ciudad de Bucaramanga era objeto de una enconada agitación estudiantil, dirigida por jóvenes comunistas que habían ingresado a la universidad con ese propósito. Esta circunstancia hizo posible el contacto entre los estudiantes revolucionarios y el jefe del recién creado grupo armado, en 1964. La vinculación del movimiento con los claustros universitarios resultó pues, muy sencilla y podríamos también afirmar que así se constituyó el primer grupo de apoyo urbano al naciente movimiento. Por acuerdo general entre los sectores urbano y rural, se determinó la creación del Ejército de Liberación Nacional, como una organización político-militar independiente de todos los grupos y partidos existentes. Se consideró que el elemento armado sólo constituiría una parte y no la totalidad de la lucha de las masas. Las relaciones con otros grupos armados se mantendría buscando su fortalecimiento a medida que el E.L.N. fuera mostrando fuerza en sus acciones.

El E.L.N. obtiene su partida de nacimiento popular, con el golpe de Simacota el 7 de enero de 1965, efectuado por un grupo integrado por 26 hombres y una mujer. Cinco agentes era el total de la fuerza pública en esta alejada población santandereana.

El propósito político en el orden nacional e internacional se había cumplido y el grupo se replegó nuevamente al Cerro

Andes. Allí apareció el denominado manifiesto de Simacota, cuyo texto dice:

“La violencia reaccionaria desatada por los diversos gobiernos oligarcas y continuada por el corrompido régimen Valencia-Ruiz Novoa-Lleras, ha sido un arma poderosa para sofocar el movimiento campesino revolucionario, y una poderosa arma de dominación en los últimos quince años. La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestros pueblos. La tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caerse muertos y que acaban sus energías y las de su familia en beneficio de los oligarcas que viven en las ciudades como reyes. Los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y humillaciones de las grandes empresas extranjeras y nacionales. Los intelectuales y profesionales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer. Los pequeños y medianos productores tanto del campo como de la ciudad ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento de los créditos por parte del capital extranjero y de sus secuaces vendepatrias. Las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos. Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria y de la violencia reaccionaria se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia. Nosotros, nos encontramos en la lucha por la liberación nacional de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrocar la oligarquía de ambos partidos. Viva la Unidad de los campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos” — Liberación o muerte.

Ejército de Liberación Nacional — Frente “José Antonio Galán” (2)

Luego de otra acción denominada “Papayal”, similar a la de Simacota, el ELN dio a conocer su declaración programática, cuyo texto no se incluye debido a la brevedad de este estudio.

(2) “La Guerrilla por dentro” de Jaime Arenas - Página 47.

Un hecho de significación se produce el 18 de octubre de 1965, cuando el Padre Camilo Torres Restrepo, ingresa como combatiente a las filas del ELN. Sobre la personalidad y actividades de este cura guerrillero se ha escrito mucho. Para nuestro caso basta anotar que su ingreso al ELN constituía un problema para las autoridades civiles y militares por cuanto el levita había despertado un considerable fervor popular en toda la nación.

Sin embargo, debido a la miopía de los dirigentes del ELN, fue sacrificado inútilmente en un encuentro con el Ejército, en febrero de 1966.

El ELN abrió otros frentes que fueron dominados por las tropas, así como sus organizaciones urbanas. Serias discrepancias internas trajeron como consecuencia una serie de fusilamientos que rebajaron notoriamente la moral de sus integrantes, así como su prestigio ante la opinión nacional. En 1974, se propinó un duro golpe al ELN en las montañas de Antioquia, cuando fue eliminado o capturado un 50% del grupo.

En la actualidad quedan algunos focos guerrilleros como rezagos del movimiento, pero no representan peligro de significación. A diferencia de las FARC, el ELN estaba integrado por campesinos, estudiantes y profesionales, con una red urbana muy bien organizada y con apoyo económico de Cuba. Indudablemente que el ELN representó, en un momento dado, una seria amenaza para la estabilidad republicana, y de no haber sido por la actuación del Ejército, hubiera logrado concretar algunos de sus programas.

3. El Ejército Popular de Liberación — EPL

En enero de 1968 aparece un nuevo movimiento guerrillero, denominado Ejército Popular de Liberación, que sigue la ideología de Mao Tse-Tung, según la cual:

“Las guerras de liberación son justas, necesarias e inevitables. La violencia revolucionaria es la partera de la historia. La situación política existente en el mundo demuestra que la transición pacífica del capitalismo al socialismo es imposible”. (3)

(3) “Las Guerrillas en América Latina” por Richard Gott, pág. 295.

Este movimiento fue creado en una zona al noroeste del país, con el fin de constituir el brazo armado del partido comunista chino y con la tarea adicional de lograr un profundo adoctrinamiento rural, para lograr una masiva incorporación de voluntarios. Su corta existencia abarca dos etapas no bien definidas. La primera, o sea la de preparación de la zona, dura desde 1965 hasta 1968 y durante este tiempo se cumple con los objetivos de organización, adoctrinamiento, cimentación y creación de líderes.

La segunda etapa se inicia con una acción armada contra un puesto de Policía en 1968. Este intento falla y el Ejército, en acciones posteriores, ha ido eliminando poco a poco a los integrantes del movimiento.

Conclusiones

El breve vistazo que hemos dado a la historia de la subversión en Colombia, permite obtener ciertas conclusiones válidas para el futuro planeamiento y conducción de la acción del Gobierno contra este fenómeno, tan común en los países en vías de desarrollo.

1. La insurgencia ha sido hasta el presente neutralizada gracias a la tesonera, constante y sacrificada labor de las Fuerzas Militares y a la acción gubernamental, oportuna y eficaz, por medio de reformas de tipo político, económico y social que han dejado sin plataforma a los movimientos insurgentes.
2. Las profundas diferencias entre las diversas líneas del comunismo en Colombia, han impedido la unificación de los grupos insurgentes.
3. La restringida movilidad social ha generado una masa considerable de población vulnerable, la cual ha sido y continuará siendo aprovechada por los grupos insurgentes.
4. La influencia de Cuba y de China comunista ha disminuido notoriamente.
5. Las Fuerzas Militares deben sumarse al desarrollo activo del país para que canalicen los esfuerzos gubernamentales en la eliminación de las causas de la insurgencia.

Bibliografía

La Violencia en Colombia — Tomo I y II.

Ediciones Tercer Mundo — Por Monseñor Germán Guzmán Campos.

Estrategia de la Subversión y su Desarrollo en América Latina. Editorial Pax — Bogotá.

Por el Coronel Fernando Landazábal Reyes.

Estudiantes y Política en América Latina.

Monteavila, Editores — Por Aldo E. Solari.

Los Guerrilleros en América Latina.

Mundo Moderno PIDOS — Por Luis Mercier Vega.

Camilo Torres, El Cura Guerrillero.

Por Norberto Habegger.

Diario de un Guerrillero. Editorial Freeland.

Las Guerrillas en América Latina.

Editorial Universitaria — Por Richard Gott.

Las Revoluciones Inconclusas en América Latina 1801 - 1968 Colección Mínima — Por Orlando Fals Borda.

La Violencia.

Ediciones Paulinas — Por Héctor Valla.

La Guerrilla por Dentro.

Por Jaime Arenas.